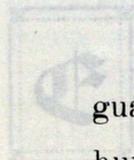


A Angelita Cupdevielle

En el día de su homenaje.



Como el de la mostaza, breve grano
guardado con amor, fue tu semilla;
humilde y casi nada, tan sencilla
que ni se ve en el hueco de la mano.

La sembraste bien hondo muy temprano
limpia de todo mal, tan sin mancha
que como por milagro y maravilla
te floreció en frondoso árbol lozano.

Hoy es tronco robusto, ya logrado,
gracias a tus desvelos conseguido,
abierto en verdes ramas bien cuajadas.

Las aves de tu amor, que lo han poblado,
tejen en sus pimpollos blando el nido
y le cantan a Dios tus alboradas.

José CANAL